

Viva la libertad! Muera el libertinaje!

El destacado militante de la C. N. T., J. Juan Doménach, pronunció ayer al mediodía, por radio, la importante alocución siguiente:

«Compañeros, trabajadores de Barcelona y Cataluña, hermanos que estáis sobre las armas y ciudadanos en general:

El Comité de Abastos, complementario del de las milicias antifascistas y formado por elementos designados por la Esquerza Republicana - Unificación Marxista - Rabassaires - U. G. T. - F. A. I. - C. N. T., así como también por el consejo (delegado de) Ayuntamiento, y auxiliado en sus funciones de iniciativa y regularización distributiva, por el Sindicato de Alimentación de Barcelona, Sindicato del Transporte, Ramo de la Plaz (Sección Calzado), Ramo del Vestir, Fostig-Matadero, y representaciones de todas las Cooperativas de Producción y Consumo, cumple un deber elemental al reseñar a grandes rasgos su funcionamiento para que queden orientados todos los ciudadanos en general de nuestras intenciones provisionales y cálculos.

A nadie se le escapará que estamos en una lucha a fondo contra el fascismo, pero nadie puede olvidar que esta lucha se inició y se desarrolla única y exclusivamente en este sentido, ésta «consigna» ha de ser sagrada para todos. «A luchar solamente contra el fascismo», y bien, esto significa, compañeros, que a este compromiso contraído al lanzarnos a la calle, no podemos anteponer nuestros particulares deseos y nuestras propias ansias que en estos preciosos momentos dificultarían el orden establecido para aplazar definitivamente en toda España a los intentos criminales y sin escrúpulos de los que le intentan dominar por la fuerza.

Por lo tanto, el verdadero sentido del deber está en estos momentos en hacer no lo que se quiere, sino lo que se puede.

Los demás organismos que integran el Comité, tienen esta misma consigna.

A todos vosotros, milicias formadas con nombre de antifascistas, que en los distintos barrios de Barcelona y pueblos de Cataluña controláis la defensa de todos los buenos ciudadanos, hemos de recordaros el deber que todos tenéis de imponer el sentido común en la regularización de todas las cosas; al nosotros como el antídoto del fascismo, hemos de hacer honor a estas palabras, procurando dar la sensación de equidad y de honrada justicia, hemos de combatir los abusos donde quiera que se hallen, hemos de apartar de las mentes desayudadamente poco cultivadas de muchos ciudadanos, este aspecto egoísta que en muchos de ellos se ha manifestado, hemos de regularizar en todos los aspectos la marcha normal de la ciudad en aquellas cosas necesarias para la defensa y el ataque y todos los ciudadanos tienen el deber de colaborar en esta obra natural de recobramiento particular y colectivo.

Barcelona, con el control riguroso de producción y consumo que hemos organizado, puede desenvolverse con entera normalidad, y a ello vamos, teniendo la seguridad de que lograremos asegurar la vida de la ciudad, clave de la región autónoma.

Para ello se impone que los que cobraron la semana anterior y han cobrado ésta, hagan las operaciones normales de sus compras en los mercados y tiendas y que las milicias antifascistas en cada pueblo o barriada cuiden y velen por el cumplimiento de esta disposición, aunque a muchos les parezca que en la forma en que hoy se desenvuelve esto puede ser un paso atrás.

No lo es, camaradas, un paso atrás, sino, al contrario, es asegurar la base del paso que pueda ser definitivo y que ya hemos dado; ya valdramos hablar con nosotros con más lujo de detalles que los que en estos momentos os pudiera dar.

Este Comité de Abastos cree conveniente que todos los elementos han de darse cuenta de la absoluta necesidad de que nadie, por iniciativa propia, debe requisar ni hacerse cargo de ninguna mercancía.

Todos tienen la obligación de regularizar sus pedidos, en orden a sus necesidades, por medio de este Comité Central de Abastos, que insula sus oficinas en la Vía Layetana, 16, entre el 10 y el 12, y el cual dará toda clase de facilidades para que a todos se les provea de lo que necesitan.

El requisamiento particular, hecho siempre con buena intención, pero sin sentido de responsabilidad colectiva, sería, dentro de unos días, algo que todos tendríamos que lamentar. En estas oficinas, Layetana, 16, están montados los servicios correspondientes que, con la colaboración entusiasta de funcionarios competentes y la valiosa aportación de distintos camaradas de todos los sectores, entre los que se destacan los del Ramo de la Alimentación, se normaliza el abastecimiento de la ciudad.

Ya lo habéis oído todos: estamos dispuestos a no tolerar abusos, pero tampoco toleraremos desordenadas combinaciones de ningún comerciante ni industrial; todos los comerciantes e industriales vienen obligados a personarse en nuestras oficinas y dar relación de sus existencias, así como presentar sus pedidos antes de hacerlos efectivos a las casas que normalmente atienden sus compras, para que nosotros podamos con el debido control circunstancial el sistema está guiado por un sentido de comprensión; debe, comerciantes de Cataluña, regularizar, a tono con las indicaciones de este Comité, vuestra vida normal; esto debéis ha-

cerlo todos sin abstención, como lo hacen ya muchos de vuestros compañeros.

Este comité garantiza el regular funcionamiento de todo cuanto se refiere al engranaje económico, y para ello os pedimos un sentido de confianza y, hasta el límite posible, un contacto colaborador a nuestra obra general.

Que nadie démaye, que un rayo de sol optimista ilumine el rostro de todos los camaradas que, con un sentimiento de libertad en el alma de todos, colaboramos a realizar la máxima aspiración común, sin precipitaciones, quitense las tangas, y sin temores, quítenos los sufridos.

Nuestras mejores colaboradoras han sido siempre las mujeres; a ellas nos dirigimos para que nos ayuden en nuestra obra de recobramiento, a ellas nos dirigimos para que en las tiendas y en los mercados den la máxima sensación de normalidad.

No guardéis nada con sentimiento egoísta; no temáis quedaros sin lo que necesitáis; en los mercados, en estos días, ha habido de todo, y eran los momentos más difíciles; pues bien: ahora que la normalidad ya está restablecida, ninguna de vosotros tiene derecho a dificultar la marcha de todo el engranaje ciudadano, pero, en cambio, tenéis el deber de evitar por todos vuestros medios que nadie lo dificulte.

Madres, hermanas, esposas, mujeres en general, pensad que de Cataluña han salido una infinidad de hombres para ayudar a nuestros hermanos aragoneses, y el querer que ellos vuelvan victoriosos y que esta victoria sea rápida, debéis poner todos vuestros sentidos en cumplir nuestras indicaciones, que diariamente damos por radio.

Compañeros todos, ciudadanos que me escucháis, reprimid los ímpetus contraproducentes; adelante, sí, pero con serenidad, responsabilidad y sentido común.

Hoy más que nunca, y con pleno pulmón, gritemos nuestra consigna:

«Viva la Libertad!»

«Muera el Libertinaje!»

ABASTOS

El Comité central de Abastos radió ayer las siguientes notas:

«Compañeros, trabajadores de Barcelona y Cataluña, hermanos que estáis sobre las armas y ciudadanos en general:

El Comité de Abastos, complementario del de las milicias antifascistas y formado por elementos designados por la Esquerza Republicana, Unificación Marxista, Rabassaires, Unión General de Trabajadores, Federación Anarquista Ibérica, Confederación Nacional del Trabajo, así como también por el consejo (delegado de) Ayuntamiento, y auxiliado en sus funciones de iniciativa y regularización distributiva por el Sindicato de Alimentación de Barcelona, Sindicato del Transporte, Ramo de la Plaz (Sección Calzado), Ramo del Vestir, Fostig-Matadero y representaciones de todas las Cooperativas de Producción y Consumo, cumple un deber elemental al reseñar a grandes rasgos su funcionamiento para que queden orientados todos los ciudadanos en general de nuestras intenciones, provisiones y cálculos.

A partir de esta tarde (ayer), en el Comité central de Abastos (Vía Layetana, 16) se facilitarán a todos los organismos políticos y obreros las certificaciones necesarias para obtener vales para comer.

Para recogerlos deberán llevar un documento acreditativo del organismo que representen.

Todos los comerciantes detallistas, tiendas, hoteles o Agrupaciones que tengan que aprovisionarse de los almacenes mayoristas han de llevar el pedido para que sea autorizado por el Comité central de Abastos (Vía Layetana, 16, entre el 10 y el 12), llevando también el pedido o albarán anterior. Nadie puede pedir más que las provisiones normales.

Los mayoristas han de abstenerse de servir pedidos que no vayan autorizados por el Comité central de Abastos.

Nadie ha de pedir ni dar generos ni mercancías. Los que necesitan comer han de pedir un certificado de las razones que precisen los organismos políticos y obreros antifascistas.

Los organismos políticos y obreros han de dar, bajo su responsabilidad, estos certificados a quien realmente los necesita. Hay que ir con cuidado con los desayudados. Aquellos que cobrando un jornal o subsidio de alguna clase piden certificados o vales para comer, son unos perturbadores del orden revolucionario y han de merecer la represión más dura del Comité revolucionario.

El Comité central de Abastos se ha incautado de todas las existencias que había en el establecimiento de M. Valls, calle del Reich, 33, de la casa S. A. L. L. V., de la calle de Trafalgar, 34, y Emilio Olivella, de la calle de Cáceres, porque han desatendido las consignas del Comité central de Abastos, y especialmente han dejado de cumplir las relaciones exactas de las existencias.

Asimismo, se ha incautado del café restaurante Glacier que, en contra de las consignas de este Comité, estaba abierto al público.

En este restaurante se han instalado unos comedores populares, que funcionan como los que están ya establecidos.

Amigos en la guerra circunstancial, hemos de ser también amigos en la paz imperturbable del trabajo creador

Tal vez por primera vez en el curso de la historia se ha dado el caso de combatir juntos los hijos del pueblo poseídos de ardor revolucionario y algunos cuerpos uniformados del Estado.

El hecho se presta admirablemente para el análisis y la consecuencia. Renunciamos, después, a la fácil interpretación que nos puede dar lo excepcional del caso al se atribuye a una causa culminante y de apremio, a lo que acostumbra a calificarse de circunstancias. Creemos que en el hecho hay más factores y que éstos no están en la superficie, sino a alguna profundidad.

En primer lugar la bravura popular es digna de encomio; no por su efectividad, que podríamos llamar contundente, ni por su efecto de choque y consecuencias traumáticas, sino porque todos estos efectos se derivan directamente de un móvil liberador, ajeno al interés y al dominio, al dinero y al privilegio. Los servidores del Estado fueron a la lucha para defender el Estado dentro del cuadro del Estado, en su plenitud propia, con su contrato, con su obligación y su deber libremente aceptado. Los elementos populares luchaban sin paga, daban la vida sin cobrar nada, porque en lo último de su conciencia y no en ningún reglamento ni en ninguna cartilla, en ninguna ordenanza ni contrato, se había formado una convicción de que es imposible la convivencia civilizada si hay tolerancia para el fascismo.

Los servidores del Estado, con los que tantas veces hemos luchado, han comprendido, esta vez, la verdad nuestra, la misma que nos guiaba al pelear con ellos. La han comprendido perfecta y cumplidamente. Y en la bravura y el desinterés no son suficientes para la afinidad, son suficientes para el respeto. Por qué este respeto no ha de ser el principio de una inteligencia para trabajar juntos, así como ha sido una inteligencia para luchar juntos?

Pracéndonos de reservas mentales. Creamos que lo que acerca o puede acercar a los hombres es la franqueza, la claridad de intenciones, la nobleza en el pensar y en el decir. Con esta nobleza podemos justificar nuestro llamamiento a los combatientes profesionales del Estado y decirles: Ya veis como sin el pueblo es imposible vencer a la reacción. En el ejército del trabajo, que es el nuestro, no hay jefes, sino solidaridad fraternal. Venid a nuestros medios y sed pueblo como lo somos nosotros. Luchad contra todas las reacciones. Vosotros habéis peleado con nosotros contra la reacción fascista. Quedan otras reacciones que precisa abatir y aniquilar. Creed que más bello que todos los uniformes es ese uniforme improvisado de electricistas, ese traje barato, azul, que se ha impuesto estos días como si se tratara de demostrar el heroísmo del trabajo a la vez que su utilidad. Todos juntos podríamos dignificar aún más el trabajo, hacer de él un deber reclamable en vez del deber penoso que es con el abyecto concepto que tiene de los hombres la propiedad. Ayudadnos en la paz como nos habéis ayudado en la guerra y vuestro oficio no tendrá sentido. No habrá ladrones porque no habrá propiedad. No habrá crímenes pasionales porque el ser humano nunca querrá tener propiedad sobre otro, y ya se sabe que la propiedad de la mujer es causa del crimen; no habrá ninguno de esos delitos que se llaman de sangre porque el razonamiento reemplazará a la arbitrariedad; nadie se arrastrará pretendiendo destinos porque los hombres serán dueños de sus destinos propios y elegirán su profesión con la seguridad de vida adelantada y libre entre la libertad y la decencia de todos.

Nada más que esto y también nada menos que esto.

Discurso que pronunciará hoy en la emisora de radio nuestro camarada Agustín Souchy

Agustín Souchy llevaba más de diez años en la Secretaría de la A. I. T. Al subir al poder Hitler, tuvo que huir de Alemania precipitadamente y ahora vive en París como refugiado. Ha llegado de Francia para tomar parte en el mitin de las Juventudes Libertarias, pero se ha encontrado en plena lucha antifascista. Este discurso lo pronunciará en alemán.

A las masas trabajadoras y a los antifascistas de todo el mundo

El Comité de Defensa de la C. N. T. y de la F. A. I., se dirige por medio de este manifiesto a los trabajadores de todo el mundo y especialmente a los responsables directores de sus periódicos, instructores de la opinión pública, para informarles sobre la situación de España.

La lucha revolucionaria contra los sinistros poderes de la dictadura militar fue impuesta a los trabajadores. No eran los trabajadores sino los militares fascistas los que tomaron las armas primero. Ellos alteraron el orden público. Ellos eran el gran peligro para la libertad y la seguridad del pueblo español.

Por la heroica intervención de la C. N. T. y de la F. A. I., junto con los demás trabajadores de todas las tendencias, fue aplastada la sublevación militar en Cataluña. Esta es la primera vez en la historia de las últimas décadas que los obreros de un país derrotado logran vencer a las fuerzas militares de su propia nación, las que se querían imponer al pueblo y luchar contra el mismo como abyectos autócratas. Con esta victoria del pueblo se abre una nueva etapa en la historia moderna.

El poder del fascismo en Cataluña está destruido. Sólo las épocas futuras podrán apreciar lo que en Barcelona, en este sentido, fue hecho bajo la bandera roja y negra.

Pero todavía no está aniquilada por completo la influencia de los oscuros poderes en España. Con un espíritu de sacrificio que no tiene límites, y con un desprecio a la muerte como sólo se encuentran en las grandes épocas de la historia de la humanidad, la Barcelona trabajadora organizó una milicia que hace unos días emprendió la marcha sobre Zaragoza. Allí se encuentra hoy el foco más peligroso de la reacción feudal de España. La C. N. T. y la F. A. I. aportaban el contingente más importante. Aliados a los demás luchadores, estas fuerzas de la C. N. T. y de la F. A. I., araban de tomar ya algunas de las poblaciones de la región aragonesa, donde los militares se habían hecho fuertes. Esta marcha victoriosa será coronada con la victoria definitiva de la libertad sobre el régimen de la violencia. Trabajadores antifascistas de todo el mundo:

Nosotros, los trabajadores españoles, somos pobres y perseguimos una finalidad noble y alta. El proletariado español, durante siglos y siglos, se encontraba bajo la esclavitud de las potencias feudales y clericales. Sin embargo, se ha conservado en sus luchas emancipadoras un alto grado de tacto político-social y de puro

humanismo. Los campesinos y trabajadores industriales de España son magnánimos. Fueron atacados y se defendieron como héroes y como tales vencerán. Inmediatamente después de apagar los últimos focos de la resistencia fascista militar en Barcelona, la tranquilidad y serenidad absoluta volvieron a la Barcelona y Cataluña victoriosas. No hubo ningún asesinato, ningún acto de pillaje. Los sindicatos de la C. N. T., después de terminar la lucha, reorganizaron la vida pública. Se dedican a la organización del aprovisionamiento de Barcelona. Velan sobre el orden público. Numerosas veces, no solamente de la prensa burguesa de España, sino también destacados cables, periódicos e intelectuales extranjeros, los cuales durante los días de la lucha y la defensa se encontraban en España, expresaron públicamente su admiración hacia la voluntaria disciplina de los trabajadores. Varios extranjeros que abandonaron el país con ayuda de los sindicatos de la C. N. T., que les garantizaban su seguridad, desde el extranjero han enviado telegramas de agradecimiento a estos sindicatos.

Sin embargo, cierta prensa irresponsable y con malas intenciones, difundió noticias falsas y tendenciosas sobre la España luchadora y, especialmente, sobre el movimiento en Cataluña. Por esto, el Comité de Defensa de la C. N. T. y de la F. A. I. se dirige a la opinión pública del mundo.

Trabajadores antifascistas de todo el mundo: No creáis las falsas noticias que dicen que el asesinato y el banditismo reinan en Cataluña. Cataluña y Barcelona siempre han sabido conservar su dignidad, y hasta en los días de la lucha indecisa, en las horas de mayor peligro, la C. N. T. y la F. A. I. no permitieron el pillaje, el robo ni el asesinato. Nosotros apelamos a todos los hombres de ideas libres y avanzadas en el mundo para pedirles su ayuda moral en nuestra gigantesca lucha contra los poderes de la represión. Nuestra lucha es la vuestra; nuestra derrota significaría un refuerzo del fascismo en todos los países. Nuestra victoria, en cambio, es la victoria del movimiento de libertad mundial sobre el fascismo internacional. La victoria nuestra es la victoria del progreso. Ningún extranjero es molestado en España, liberada del fascismo. La C. N. T. y la F. A. I., junto con todas las fuerzas antifascistas del país, garantizan la seguridad de los extranjeros.

Trabajadores y antifascistas de todo el mundo:

Ayudadnos a nosotros que somos hoy la vanguardia del proletariado internacional en la lucha contra el fascismo. No permitáis que se cumpla y ensucie el desinteresado sacrificio de la Cataluña victoriosa en la lucha contra el fascismo, por medio de noticias falsas. La C. N. T. y la F. A. I. españoles no son una secta cualquier. Con ellos está la mayor parte de la población trabajadora de Cataluña y de Aragón. Estas se han unido a todas las demás fuerzas antifascistas y verdaderamente democráticas del país, para combatir el fascismo, la moderna plaga de los pueblos. No queremos que en nuestro país se repita lo que pasó en los países fascistas. Ayudadnos con vuestras simpatías. Seguridad con todos los medios morales y materiales, nuestra vanidad por la libertad, la justicia y el progreso. Viva la lucha antifascista!